



CUADERNO 6

UNA LLAMADA

TIEMPO DE CUARESMA

Acogida

CANTO INICIAL:

Ten piedad Dios mío dame tu perdón
soy un peregrino, soy un pecador
Vengo arrepentido, ten piedad Señor
Vuelve a mi tus ojos con amor.

Lejos de tu casa, de tu bendición
malgasté mi vida en la perdición.
Roto y pobre vengo, ten piedad Señor
vuelve a mi tus ojos con amor.

A tus puertas llamo. Sé que me abrirás.
Con los pecadores muestras tu bondad,
a salvarnos vienes, ten piedad Señor,
vuelve a mis tus ojos con amor.

INTRODUCCION:

No perdamos de vista que nos hallamos en pleno tiempo de cuaresma. Ya indicamos en el tema anterior que este tiempo va desde el miércoles de ceniza hasta el día de Pascua de Resurrección, fiesta mayor de los cristianos. Son cuarenta días que dedicamos a un mayor esfuerzo para crecer en la fe, para repensar el misterio de nuestra vida, para purificar nuestra dimensión humana, para acercarnos más a Dios, para descubrir al hermano que nos necesita...

La cuaresma es una *invitación al silencio interior* a fin de escuchar la llamada que Jesús nos hace todos los días.

Esta llamada de Dios a nuestro corazón vamos a intentar explicarla hoy a través de un símil: *el teléfono móvil*, ese instrumento tan presente y necesario en nuestra civilización de la comunicación y de la globalización.

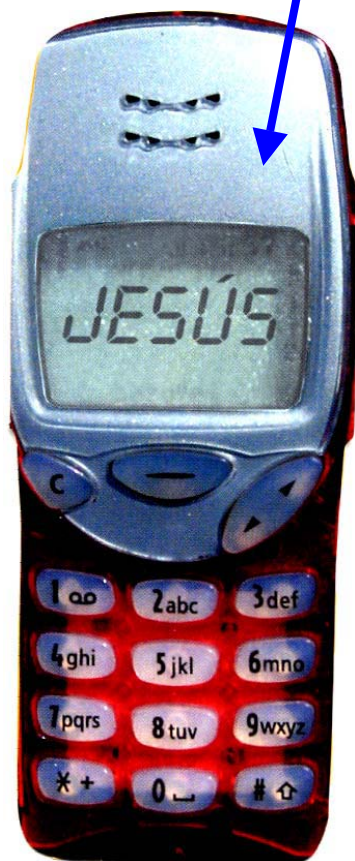
Antes, pero, escuchemos este fragmento del Evangelio que nos ayudará a situarnos en el tema de hoy:

Lector 1

«...⁴⁶ Llegan a Jericó. Y cuando salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran muchedumbre, el hijo de Timeo (Bartimeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino. ⁴⁷ Al enterarse de que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: «¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!» ⁴⁸ Muchos le increpaban para que se callara. Pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» ⁴⁹ Jesús se detuvo y dijo: «Llamadle.» Llaman al ciego, diciéndole: **«¡Ánimo, levántate! Te llama.»** ⁵⁰ Y él, arrojando su manto, dio un brinco y vino ante Jesús. ⁵¹ Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: «¿Qué quieres que te haga?» El ciego le dijo: «Rabbuní, ¡que vea!» ⁵² Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado.» Y al instante recobró la vista y le seguía por el camino». (Mc.10,46-52).

PALABRA DE DIOS

Te llamamos, Señor



ME LLAMA.!!

UNOS MOMENTOS PARA LA INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Lector 2

¡Jesús te llama ! Aparece su nombre en el visor de tu móvil. Quiere decir que está grabado en el chip de tu tarjeta personal donde tienes guardados los nombres de tus seres mas queridos, de tus amigos..

Aun sin que tu lo sepas el nombre de Jesús está grabado en tu vida porque Dios al crearte puso un sello de fuego en tu corazón donde está inscrito su Santo Nombre. Así nos lo dice Pablo en Efesios 1,13-14 : “En él también vosotros, tras haber oído la Palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salvación, y creído también en él, *fuisteis sellados* con el Espíritu Santo de la promesa, que es prenda de nuestra herencia..”

- Ciertamente tu puedes desatender la llamada y cerrar tu móvil. Pero Dios seguirá suplicando, porque su amor es fiel aunque tu desoigas su propuesta, aunque tu te cierres en tus egoismos. Por eso dejará su mensaje en el “buzón de voz” de tu conciencia y cuando vuelvas a abrir el teléfono de nuevo aparecerá el nombre de Jesús. La llamada del Dios que te ama es siempre pertinaz, obstinada, como una dulce invitación a escucharle. El quiere seducirte porque esta enamorado de tí. Se desvive por dialogar contigo porque “La gloria de Dios es el hombre viviente. La felicidad del hombre es la contemplación de Dios” según la bella definición de un cristiano del Siglo I (dC): Irineo de Lyon.
- Movido a curiosidad también puedes dar paso a la llamada pero hallarte con la desagradable sorpresa de haberse agotado la batería de tu móvil.” No te oigo..no te entiendo....
¡HE QUEDADO SIN BATERIA!
- Y si de la curiosidad pasas al interés por establecer contacto con tu interlocutor no te queda otro camino que cargar tu batería.



Lector 2

CONSEJOS PARA CARGAR TU BATERIA:

1 – **Busca el silencio.** Es difícil hallarlo en una prisión. También en la calle. Pero si me lo propongo hallaré un tiempo y un lugar para concentrarme, para hallarme a mi mismo y al Señor que mora en mí.

2 – **Lee la Biblia.** Dios, a través de su palabra nos da todas las respuestas a todas nuestras preguntas e inquietudes. Cuando Dios habla la paz se establece en nuestro corazón roto, se abren nuevas perspectivas y nuevos horizontes aparecen en nuestra vida.



3 – **Acude a la fuente de los sacramentos.** Particularmente a los de la *Reconciliación* (Confesión y perdón de los pecados) y la *Eucaristía* (recepción del cuerpo de Cristo en la misa).

4 – **Haz algo por los demás.** Ayúdales, se luz para ellos. Acéptalos como son, perdónales si te han ofendido o no te caen bien.

- Puede ocurrir también que no puedas establecer comunicación por no tener cobertura. En tal circunstancia ni oyes a Jesús ni a nadie porque *estás dentro un túnel* donde no tienen acceso las ondas.

Este túnel puede ser tu egoísmo, el aislamiento en tí mismo como centro de todo y de todos, o puede que estés decaído, abatido y desesperado. En este caso no hay otra solución : sal fuera! Tu vida vale mucho; siempre puedes empezar de nuevo a construirte como persona. Van dirigidas a tí las palabras del Evangelio que hemos proclamado antes: «¡Ánimo, levántate! Te llama.»

- A veces las *interferencias* imposibilitan oír la conversación de Jesús que sigue empeñado en hablarte para ayudarte en tu camino; para facilitar tu conversión a Él..

Lector 3

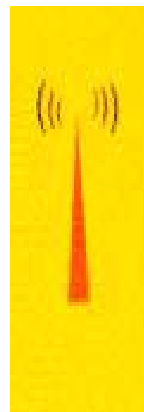
LAS INTERFERENCIAS PUEDEN SER, ENTRE OTRAS:

- 1 – La absolutización de mi yo (egoísmo)
- 2 – El dinero, la droga, el ansia de placer a cualquier precio, el orgullo..
- 3 – El odio, el rencor, el no tener en cuenta a los demás que necesitan de tí por lo menos tanto como tú de ellos.
- 4 – La desconfianza en la misericordia de Dios, el rehuir la transcendencia, el abandono de la oración, el pasotismo..

En estos casos la solución está en *acercarse a una antena.*

HAY MUCHAS ANTENAS POR TODAS PARTES

- 1 – Acércate a un buen amigo.
- 2 – Sé constante en la asistencia a la catequesis.
- 3 – Habla con el sacerdote de tus problemas e inquietudes.
- 4 – Lee un buen libro.



Hemos dicho muchas cosas en poco espacio y quizás muy variadas y desordenadas. Pero en el fondo resuenan siempre las mismas palabras de la multitud al mendigo ciego de Jericó que puedes ser tu mismo:

«¡Ánimo, levántate! Te llama.»

Sí, Jesús te llama. Jesús nos llama hoy a todos para que, con motivo de esta cuaresma, escuchemos su invitación a la conversión a fin de dar un nuevo sentido a nuestra vida independientemente de la circunstancia personal en que cada uno nos encontremos. “Mirad ahora el momento favorable; mirad ahora el día de salvación”. (II Cor. 6, 2)

Aportamos cada uno nuestra respuesta a la llamada de Jesús

- ¿Siento necesidad de convertirme?
- ¿Que camino tomar para que mi conversión sea sincera?
- ¿Que quiere decirme Jesús hoy a mí?
- ¿Que subrayarias del tema de hoy como mas sugerente para rehacer tu vida personal?



Lector 4

“Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.” (Apocalipsis 3, 20).

Relajamos nuestro espíritu mientras escuchamos música

Rezamos juntos:

Te quiero, oh Dios, mi fortaleza, mi salvador.
Mi Señor, mi roca y mi baluarte,
mi libertador y mi Dios;
la roca en que me amparo,
mi escudo y mi fuerza salvadora,
mi ciudadela y mi refugio.
Tú, Dios mio, eres mi lámpara,
mi Dios que alumbra mis tinieblas;

Mi ser tiene sed de Dios,
del Dios vivo;
¿cuándo podré ir a ver
el rostro de mi Dios?

Son mis lágrimas mi pan
de día y de noche.
Me siento desfallecer,
por eso te recuerdo.
Por eso, mi Dios, yo te busco.

¡Salvación de mi rostro Dios,
tú mi Dios, yo te busco,
mi ser tiene sed de ti,
por ti languidece mi cuerpo,
como erial agotado, sin agua.
¡Salvación de mi rostro, Dios mío!

**«Venid a mí todos los que estáis
fatigados y sobrecargados,
y yo os daré descanso».**

